

# ¿CRISIS DE ADOLESCENTES O CRISIS DE ADULTOS?

## TEENAGERS CRISIS OR ADULTS CRISIS?

Norman Darío Moreno Carmona\*

Recibido: Julio 19 de 2011 - Aceptado: Noviembre 10 de 2011

### Resumen

Este artículo tiene como propósito la divulgación de una investigación cuyo objetivo fue caracterizar el significado contemporáneo del adulto en dos grupos etarios de la ciudad de Medellín (Colombia). Los tópicos centrales sobre los que se funda tal caracterización son la percepción sobre los adultos referentes, la manera como han vivido esa relación con sus adultos cercanos y la propia actitud frente a la adultez y su papel como referentes de las generaciones más jóvenes. La metodología del estudio fue cualitativa, las estrategias para la recolección de información fueron 20 entrevistas semiestructuradas y la aplicación de un test proyectivo. Los resultados muestran que hay un desdibujamiento de la adultez en la contemporaneidad, pues sus características cada vez resultan menos evidentes en los adultos.

### Palabras clave:

Desarrollo; adultez; relaciones padres – hijo; paternidad.

### Abstract

This article aims to communicate the results a research which purpose was to characterize the contemporary meaning of adulthood in two age groups in Medellin city (Colombia). The central topics in which such characterization is founded are the perception about adults' function as reference, the way how people experience life with close adults and the attitude toward adulthood and its role as reference to younger generations. The method was qualitative; the strategies to collect information were 20 semistructured interviews and the application of a projective test. The results shows that there is a blurring of adulthood nowadays, so its characteristics are less evident every time

### Keywords:

Development; adulthood; parents-son relationships; parenthood.

---

\*Magíster en Educación: Desarrollo Humano, Universidad San Buenaventura. Doctorando en Investigación Psicológica. Director del grupo de Investigación Psicología Social y Salud Mental, Fundación Universitaria Luis Amigó. Medellín-Colombia. E-mail: nordamo@hotmail.com

## Introducción

---

Se puede partir de la necesidad de confrontar los planteamientos de las teorías, a veces desde el ideal, con respecto a lo que constituye un buen referente para las nuevas generaciones, con lo que se puede encontrar realmente en la cotidianidad.

La presente investigación constata la falta de figuras parentales y adultas referentes o insuficientes en el cumplimiento de su función “paterna” o “materna”, tanto en lo que representan en lo afectivo como en el ejercicio de la autoridad.

La inquietud que se plantea, a partir de allí, es la necesidad de historizar los conceptos de adulto, padre, madre, referente, autoridad, etc., dadas las condiciones actuales, que evidencian una especie de desdibujamiento de dichas figuras y funciones, donde los límites y supuestas claridades que comportaban antaño, resultan cada vez menos evidentes.

La investigación permitió en una doble dirección, movilizar la mirada tanto respecto a los niños y jóvenes “con dificultades” como a los adultos resultantes en la contemporaneidad, al tiempo que problematiza las posturas teóricas establecidas hace cerca de un siglo y en otros contextos culturales distantes.

Los resultados muestran una realidad que exige ser estudiada con más detenimiento y menos prejuicios, respecto a los ideales tradicionales de familia, adultez y educación, pues existe ya otra realidad, hecha de padres ausentes, adultos inestables, tanto afectiva como laboralmente, niños, niñas y adolescentes que intentan hacerse a una vida desde la soledad de sus hogares, o bien con referentes alternos que la sociedad aún no ha empezado a considerar.

## Método

---

Lo que interesa, mediante esta aproximación cualitativa, es conocer las significaciones construidas sobre la adultez, a partir del proceso de socialización y la dinámica relacional entre adultos y jóvenes.

Para ello, se elaboró un cuestionario diseñado para identificar el significado de adulto, para un total de 20 entrevistados, 10 jóvenes y 10 adultos de ambos sexos; los jóvenes con edades comprendidas entre los 15 y 26 años y los adultos entre los 27 y 50 años. Además, ubicados en estratos 1 y 2 (bajo), 3 y 4 (medio), 5 y 6 (alto).

Para los adolescentes el diseño consistió en 15 preguntas orientadas a indagar información concerniente a qué es para ellos ser un adulto, significado de adulto, edad en que consideran comienza

esa edad, posición frente a la adultez, perspectivas futuras de su adultez, tipo de relaciones establecidas con los adultos de su entorno, metas y aspiraciones para su vida adulta, aspectos positivos y negativos de esta etapa, quiénes conforman su entorno familiar, establecimiento de normas y consecuencias, así mismo la opinión que tienen sobre los adultos.

Para el grupo de adultos se elaboraron 18 preguntas que indagan por aspectos como significado de adulto, establecimiento de normas y entorno familiar; se hizo necesario ampliar el cuestionario porque interesaba identificar, además, qué pensaban en su adolescencia de la adultez, si deseaban llegar a ser adultos y si disfrutaban serlo, qué cambiarían de esta etapa, si tienen hijos y la edad que consideran adecuada para ser padre y qué tanto les preocupa su imagen.

Con el fin de obtener datos más completos en relación con la actitud frente a la adultez, se aplicó la prueba proyectiva T.A.T (Test de Apercepción Temática) elaborada por Leopold Bellak. Se pide a los participantes que, con la imagen que aparece en cada lámina, narren una historia compuesta por tres momentos: qué está pasando, qué sucedió antes y qué pasará después. Como lo indica su autor, “el test de apercepción temática es una técnica para la investigación de la dinámica de la personalidad tal y como se manifiesta en las relaciones interpersonales y en la apercepción o interpretación significativa de su ambiente”. Para la presente investigación se consideró pertinente la utilización de 6 láminas de esta prueba proyectiva, cuyo contenido reenvía a las relaciones con las figuras parentales o a la capacidad para asumir la autonomía y la responsabilidad, entre otras.

## Resultados

### La adultez como etapa

Partiendo de algunas definiciones de lo que significa la adultez (Colom, 2000; Cruz de Galindo, 2006; Erikson como es citado en Bordignon, 2005), se consideraron las siguientes categorías como descriptores fundamentales de esta etapa: cambios biológicos, cambios psicológicos y roles sociales.

Como lo menciona Colom (2000), la adultez como uno de los componentes del ciclo vital del ser humano lleva consigo una imagen socialmente estructurada que da cuenta de la evolución psicológica, social y física del mismo. Ser adulto es muestra de haber pasado por la infancia y la adolescencia, que se ha logrado una estabilidad emocional que le permite ser responsable, no sólo de los actos y decisiones que ejecute sino, también, de tener la capacidad para cumplir con obligaciones económicas, sociales, familiares, entre otras, que denotan ante los demás un cumplimiento con los deberes establecidos en la sociedad.

Lo primero que llama la atención cuando nos aproximamos a las teorías del desarrollo y a investigaciones previas sobre el tema, es la falta de consenso sobre la asignación de una edad para el comienzo de la adultez. Algunos hablan de los 30 años (Cruz de Galindo, 2006), mientras otros hacen referencia a una adultez temprana desde los 18 años (López, 2000) y solo hasta los 40 hablan de madurez. Unido a esto, el cruce que tiene la edad con la responsabilidad civil en las legislaciones de los distintos países continúa generando controversias en el momento de analizar el nivel de responsabilidad, por ejemplo, en la comisión de delitos.

La mayoría de los sujetos participantes, de ambos grupos, coinciden con los teóricos del desarrollo, cuando plantean que la madurez en la adultez se alcanza aprendiendo a responsabilizarse de sus propios problemas, asumir las consecuencias de las decisiones que se toman y ser consciente de todo lo que se hace. Ven al adulto como una persona que toma conciencia de la vida, hay una maduración tanto física como intelectual que le permite afrontar ciertas problemáticas que se presentan en el transcurso de la vida.

Sin embargo, en el grupo de jóvenes y en algunos de los adultos aparece una contrariedad entre lo que es tener que asumir la mayoría de edad al cumplir los dieciocho años como está estipulado en el sistema jurídico colombiano, y su pensamiento sobre el que una edad más idónea para asumir compromisos laborales y profesionales sería hacia los veinticinco años:

La edad apropiada para ser adulto es de 25 años, porque hay que empezar a tomar decisiones para enfrentar los problemas y ser alguien en la vida, para tener responsabilidades y saber resolver los conflictos que se presentan. (Sujeto Y. Sexo femenino, 16 años, estrato tres, estudiante).

Yo pienso que se empieza a ser adulto después de los 25 años, cuando se ha terminado de estudiar y se emprende el mundo laboral, en esta etapa por lo general se toman decisiones en el área afectiva y familiar. (Sujeto J. Sexo femenino, 35 años, estrato cinco, casada, profesional en Administración de Negocios. Especializada en Mercado. Ejecutiva de cuenta multinacional).

En algunos sujetos se puede ver que responsabilizan a las condiciones sociales como aquellas que los obligaron a asumirse como adultos, dejan de lado la postura individual; esto lleva a que los individuos respondan más a una exigencia social y no tanto a su propio deseo:

Los mayores acontecimientos surgieron más o menos a la edad de los 17 años, pues salí del colegio y me tocó afrontar varias circunstancias y tomar decisiones que me tocó afrontar en mi vida. (Sujeto G. Sexo masculino, 28 años, estrato tres, soltero, profesional Analista de créditos).

Sí me considero adulto porque desde que me tocó salir de mi casa desde muy joven me ha tocado asumir todas las responsabilidades sin depender de nadie. (Sujeto F. Sexo masculino, 32 años, estrato cuatro, casado, Ingeniero).

Me tocó volverme adulto a muy temprana edad, entonces en mi familia somos numerosos, una familia extensa y por cosas de la vida me tocó meterme a la edad adulta. (Sujeto W. Sexo femenino, 35 años, estrato cinco, casada, Administradora de empresas).

La capacidad para la toma de decisiones y la independencia son prueba, para los más jóvenes, de que se es adulto; sin embargo, es constante la angustia y el temor a lo imperante de asumir este rol personal, familiar y social, si se tiene en cuenta que este es el aspecto más relevante para el adulto en su posicionamiento como tal, en la medida en que se convierte en un modelo para las nuevas generaciones; los jóvenes perciben al adulto como aquel modelo autónomo que a lo largo de su vida ha obtenido logros desde parámetros en los que la responsabilidad es primordial para obtener un buen proyecto de vida.

### **El adulto como referente**

Como se asume que la referencialidad es aquella presencia que les permite a los niños y jóvenes organizarse frente a la realidad y una adecuada integración social, mediante un equilibrio entre el afecto y la autoridad, en esta categoría se analizaron los siguientes aspectos: acompañamiento y orientación, figuras de autoridad, vínculos afectivos y la norma.

En el grupo de jóvenes se pudo evidenciar una necesidad de acompañamiento constante de aquel que se tiene como referente para que guíe y apoye en la toma de decisiones y facilite la construcción de un proyecto de vida, además de ser muy importante para la concepción que construyen los jóvenes de los adultos:

Vivo con mis padres, aunque hay cosas que me disgustan un poco como la cantaleta, estar pidiendo permiso, la repetición y prohibición constante de algunos comportamientos, pero que sabemos que a la larga es para nuestro bien. (Sujeto H. Sexo femenino, 20 años, estrato tres, Fisioterapeuta)

Ante una cierta percepción de falta de responsabilidad de los jóvenes, los adultos se ven en la necesidad de elegir por ellos, hacen uso de premios y castigos como una manera de ejercer la autoridad. Esto ha hecho que en la actualidad el rol del adulto como referente de autoridad sea percibido desde una óptica ambivalente y que, poco a poco, se esté desdibujando:

No hay ninguna norma, el jueves llegué a las nueve de la mañana y no me dijeron nada. (Sujeto X. Sexo masculino, 18 años, estrato cinco, estudiante universitario)

Así mismo, los jóvenes perciben un referente al que le falta acercarse, integrarse y dialogar, para permitir que se afiancen más los vínculos afectivos y contar con la posibilidad de sentir un acompañamiento en el momento de tener que enfrentar problemáticas, para llegar a acuerdos y no a imposiciones; debido a esto y a los cambios contextuales los jóvenes han adoptado un estilo de vida más individualista, lo que ha creado relaciones aisladas entre padres e hijos, y en las que los hijos, en la mayoría de los casos, crecen con mucha libertad y poca responsabilidad.

En el grupo de adultos, la mayoría de los sujetos, afirma no ejercer un acompañamiento adecuado con su familia por factores laborales, falta de tiempo, delegan la responsabilidad en otras personas o en los medios de comunicación, el ausentismo o simplemente se denotan despreocupados. Uno de ellos dice no haber tenido ningún acompañamiento y orientación por parte de sus padres.

En el poco tiempo que dispongo para estar juntos, trato de no castigar, la complazco; de cierta manera me siento culpable, pero sé que mi éxito laboral es para darles en buen futuro a ellos, delego en la señora que los cuida que imponga castigos. (Sujeto J)

Otros, en cambio, son muy permisivos, no tienen esa buena formación, son relajados, quieren volverse amigos de sus hijos y de los jóvenes, lo que hace que se pierda el rol de autoridad y el respeto. (Sujeto H)

Buen número de los adultos que hicieron parte del estudio se presenta como una figura de autoridad insegura, frágil, ambivalente, temerosa y poco creíble; uno de ellos no se considera figura de autoridad para sus hijos, mientras otro se muestra despreocupado y laxo.

La mitad de los adultos entrevistados tiene dificultades para vincularse con la familia (hijos, pareja), se tornan impacientes, frágiles, tristes y culpables por el ausentismo y la falta de tiempo para compartir con ellos. Sólo uno de los sujetos manifiesta el diálogo como una forma de vínculo.

Si bien la mayoría de los adultos encuestados manifiesta haber tenido buenos referentes paternos de autoridad, en el momento de ejercerla con sus hijos, se muestran inseguros y poco decididos a asumirla. Los resultados muestran que en casi todos los sujetos se presenta dificultad en el manejo de la norma, son permisivos, ambivalentes y poco claros con los límites, no hay una sanción ni un castigo consecuente, otros delegan esa responsabilidad o simplemente se desentienden; sólo una minoría se muestra clara frente a la norma y sus límites, ellos mismos la imponen y la hacen cumplir con autoridad.

## **Estilos de vida**

Como parte del análisis de la manera cómo viven la realidad actual los adultos, se consideraron la preocupación por la imagen, el individualismo, el consumismo y las nuevas formas de vida familiar tan propias de la contemporaneidad.

Hoy en día la imagen es fundamental para tener éxito en la vida emocional y personal, laboral y social, estar a la moda es una necesidad para algunos y, en muchos casos, una obligación. Claro está que detrás de mantener una “buena imagen” vienen otros factores como la dieta, el ejercicio, el cuidado de la piel. En la actualidad la imagen se encuentra caracterizada por el consumo masivo, la cultura hedonista, permisiva, con gran apetito por el lujo, así como por la seducción y la belleza física (Mon-

toya, 2007). Nos encontramos en un nuevo contexto en el que la figura e imagen resultan importantes para la mayor parte de la sociedad.,

Los jóvenes estudiados perciben unos adultos que tratan de mantenerse jóvenes para poder establecer una relación con sus hijos, eligen vestirse de una forma juvenil y modificar su forma de hablar.

De acuerdo con lo anterior, los jóvenes se han ido formando la imagen de un adulto que le presta gran importancia a su apariencia física, inducidos por los medios de comunicación y consumo masivos.

Por su parte, la mayoría de los adultos entrevistados evidencia preocupación por su imagen, como una base primordial para entablar relaciones, proyectarse e incluso para ir a laborar:

Pues creo que es de las cosas importantes y en que más me detengo a pensar es en mi imagen, pues en últimas la imagen de uno es la primera impresión que las personas se llevan. Es lo más importante en el tema de relacionarse con las demás personas, por lo tanto me preocupo por vestirme bien, en lo posible estar a la moda, mejorar la apariencia física. (Sujeto G)

Mucho, desafortunadamente la imagen tiene que ser lo más importante, hay un dicho que dice 'la imagen vale más que mil palabras', a nivel profesional también influye, personalmente me cuido mucho, trato de estar al día en la moda. (Sujeto J)

García Serrano (1984) manifiesta que las industrias culturales y los medios de comunicación producen y distribuyen registros culturales (modelos para imitar, marcas de identidad, formas de vida, lenguajes para usar, gustos, modas, valores y creencias) que constituyen referentes de identificación individual y grupal, y que se actualizan en las actividades diarias en los contextos donde se localiza la actividad social de los individuos.

La mayor parte de los entrevistados manifiesta que hoy en día se refleja la distancia que hay de padres a hijos, algunos afirman que a los adultos no les importan los hijos, mientras unos pocos coinciden en darle lo mejor a los hijos.

Por otro lado, se evidencia que la mujer hace parte de un mundo laboral, además del cuidado de los hijos y las labores domésticas, que hacen parte de la necesidad económica.

### **Actitud frente a la adultez**

Las actitudes se componen de tres elementos: lo que se piensa (componente cognitivo), lo que se siente (componente emocional) y la tendencia a manifestar los pensamientos y emociones (componente conductual).

A lo largo del discurso de los sujetos se ha identificado una serie de pros y contras frente a asumir su posición de adulto porque esto les implicaría renuncias frente a unas ganancias, es decir, cada uno debe velar por el cumplimiento de metas y objetivos que le retribuyan en un estatus, pero está el temor por enfrentarse solos a nuevas experiencias y ser los directos gestores de su proyecto de vida.

En términos generales, se aprecia que para los sujetos que tienen menos edad hay un temor por su posición frente a la sociedad sin estar cobijados con la protección que representa la familia; para los jóvenes cercanos a los 25 años, su percepción es más positiva porque esta etapa les representa nuevas posibilidades de crecimiento, aunque si bien sienten carencias frente al ejemplo que les han aportado los adultos consideran que es una nueva búsqueda para mejorar y cambiar:

De pronto uno se asusta por el lado que uno sabe que ya va a tener más obligaciones, en algo van a hacer más, uno tiene que dar como que más, como uno así joven es más relajado y no se preocupa tanto por nada, pero después sabe que va a tener un compromiso más grande que eso sí no va a poder como sacarse tan fácil. (Sujeto B. Sexo femenino, 16 años, estrato tres, estudiante de Bachillerato)

Sí, pero qué pereza ser adulto [...] yo no sé si quiera ser como uno de ellos, yo digo sí pero [...] pero es que, qué pereza ser adulto. Porque tiene uno que coger más responsabilidades, tiene que empezar a defenderse por sí solo, a independizarse [...]. (Sujeto P. Sexo masculino, 16 años, estrato dos, estudiante de 11° en Bachillerato)

No me gusta mucho la idea de llegar a ser adulta [...], porque toca independizarse y asumir muchas situaciones. (Sujeto E. Sexo femenino, 21 años, estrato cuatro, estudiante universitaria)

Sí me gusta la idea de ser adulta porque se va ganando libertad, confianza, independencia, se va fortaleciendo el carácter y la voluntad. (Sujeto H)

Los jóvenes dan cuenta de una ambivalencia entre querer ser independientes y autónomos y una cierta resistencia para enfrentarlo.

En el grupo de adultos, se evidencia que la mayoría de los sujetos tiene ambivalencia en asumir la adultez, son evasivos frente a la responsabilidad y toma de decisiones, a la vez que añoran la etapa de la adolescencia; teniendo en cuenta que algunos tuvieron que asumir una posición adulta desde muy jóvenes, así mismo quisieran ser menos rígidos en el papel de profesionales, padres y adultos:

Lo único que cambiaría en mi caso, en especial, es ser un poco esa adolescente y disfrutar algunos momentos en el desparpajo de esta etapa, ser menos rígida, a veces me siento acartonada en mi papel de profesional, madre [...] adulta. (Sujeto J)

Yo como adulta y como madre a veces siento que tomamos distancia de los hijos, y nos volvemos irresponsables en cuanto el asumir el rol de padres, eso es como lo que yo pienso, el adulto de hoy está más en la construcción de vivir bueno ellos mismos y no asumir los roles que tiene que asumir como empleado, estudiante, ama de casa, sí estamos más bien en función de nuestro propio objetivo. (Sujeto W)

Creo que todos tenemos que ser adultos responsables, tener autonomía pero no debemos dejar atrás el espíritu de niños que es lo que nos ayuda en muchas ocasiones a interrelacionarnos con las demás personas, y de pronto a salirnos un poco del tema tan saturado, de todos los acontecimientos, responsabilidades y todo este tema que en el ser adultos debemos afrontar. (Sujeto G)



La mayoría de los sujetos considera que la adultez es asumida a partir de que se adquieren responsabilidades, desde que se tiene autonomía para la toma de las decisiones, a su vez, hay una separación con sus referentes y se asumen como referentes para los demás.

Desde el plano emocional se evidencia una actitud negativa, ya que sienten que la etapa de la adultez fue impuesta, obligada, la consideran como una carga, lo que genera dudas cuando se toman decisiones, ambivalencia cuando se asume la responsabilidad; así mismo, se evidencia preocupación por ser referente de las generaciones más jóvenes y nostalgia del pasado, por el distanciamiento que han tenido con sus padres y la pérdida de vitalidad en la parte de la salud.

En lo concerniente con la conducta los sujetos consideran que se debe actuar con autonomía y tomar rápidamente decisiones, asumir con responsabilidad sus actos, afrontar y solucionar problemáticas, lo que posibilita la madurez y experiencia que permite la enseñanza a sus descendientes.

La influencia del entorno exige al adulto tener independencia de los padres, ver el mundo con otra perspectiva más amplia, que les permite no tener los mismos errores que sus referentes.

## Discusión

La adultez es asumida desde un constructo social, puesto que los sujetos manifestaron que para lograrla se debe tener una adecuada responsabilidad, tomar decisiones, haber tenido unas experiencias de vida y cumplir con unos roles sociales determinados, asociada con unos cambios biológicos y psicológicos que dependen del contexto puesto que posibilita aprender a ser responsable e independiente, social e individualmente.

En la actualidad, según los resultados obtenidos, cada vez más se tiende a prolongar la adolescencia y la juventud; los sujetos, en su mayoría, tienen la tendencia a evadir las responsabilidades, desdibujan su figura de autoridad y referente frente a los niños y adolescentes, ya que desean seguir siendo adolescentes.

Estos resultados permiten observar una manera diferente a la tradicional de relación entre adultos y adolescentes, el diálogo y el contacto personal son menores y se impone un modelo más virtual o impersonal, que crea nuevos paradigmas y retos en las relaciones afectivas en la familia y la sociedad. Además, aparece la culpa en el adulto, referida a la falta de tiempo, quizá porque el modelo social implica satisfacer otras necesidades como la moda, la tecnología, la educación y disminución del tiempo para compartir con los hijos.

Como consecuencia, se evidencia un referente de adulto desdibujado, ausente, confuso, en un sistema social absorbente y consumista, que delega la responsabilidad a otros como cuidadores o en

los medios de comunicación. La norma y el límite de las personas a su cargo se torna ambivalente y poco clara, intentan ganarse el respeto y el cariño, por un lado, supliendo necesidades económicas o dando regalos, otros se desentienden del tema y muy pocos ejercen dicho rol.

Se evidencian notablemente los cambios en los estilos de vida de los adultos y predomina una creciente preocupación por la imagen y el individualismo.

Es posible advertir una crisis de autoridad que involucra claramente a la familia y se manifiesta de diversas maneras: la exaltación de la juventud y el consentimiento de sus deseos; el dinero como símbolo de éxito y felicidad; esto se nota en que los padres desean darle lo mejor a sus hijos, tratan de compensar con ello el tiempo que no les pueden dedicar.

Los jóvenes no quieren o no logran asumir una postura responsable y comprometida frente a la etapa de la adultez y los más adultos se vuelven inconformes, confusos e incoherentes frente al estilo de vida propio de su edad.

## Referencias

---

- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Erik Erickson: Diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de investigación*, 2(2), 50-63.
- Colom, J. (2000). *La adultez: cambios y contextos de desarrollo*. España: Universitat de les Illes Balears.
- Cruz de Galindo, L. (2006). El logro de la madurez en la edad adulta. *Revista Panamericana de Pedagogía*, 8, 63-90.
- García, P. (1984). *Orientación familiar*. México: Limusa.
- López, H. (2000). *Adultez, vejez y muerte*. Medellín: Editorial Universidad Pontificia Bolivariana.
- Montoya, Y. (2007). Adulto joven: indicador y neófito en un contexto de globalización. *Revista Universidad Católica de Oriente*, 24, 111-118.